

La venida del Paráclito

Seguimos en el relato de la Última Cena.

ñJesús habla del Paráclito tres veces en el Sermón de la Cena. En la primera (ver Jn 14, 15ss) afirma que será otro Consolador enviado por el Padre para que esté siempre con ellos; en la segunda (ver Jn 14, 26) dice que el Padre enviará en Su nombre el Espíritu de la verdad que les enseñará todo; en esta tercera (ver Jn 16, 1-15), anuncia que el fruto de Su Ascensión al Cielo será el envío del Espíritu Santo y la acción que el Espíritu Santo realizará ante el mundo y ante los Discípulos. A los Discípulos, el Espíritu Santo les llevará a la plena comprensión de la verdad revelada por Cristoö (BdN, p. 9718).

R E V I S I Ó N D E S G L O S A D A D E Jn 16, 4b-15;

16, 4b NO OS DIJE ESTO DESDE EL PRINCIPIO PORQUE ESTABA YO CON VOSOTROS.

Como se comentó en la clase anterior: ñJesús no les había hablado del Consolador desde el principio, porque Él mismo estaba con ellos...Su presencia era suficiente consuelo. Pero en la víspera de Su propia partida, debía hablarles de la venida del Espíritu , por quien el amor de Dios sería derramado en sus corazones para predicar la Palabra de Dios con valentía.ö (san Agustín, Tratados sobre el Evangelio de Juan, 94, 1-2).

16, 5 PERO AHORA ME VOY A AQUEL QUE ME HA ENVIADO, Y NINGUNO DE VOSOTROS ME PREGUNTA: ¿DÓNDE VAS?ø

Estaba haciendo alusión a cuando Pedro le preguntó que a dónde iba (ver Jn 13, 36), y Tomás le dijo que no sabían a dónde iba (ver Jn 14, 5).

16, 6 SINO QUE POR HABEROS DICHO ESTO VUESTROS CORAZONES SE HAN LLENADO DE TRISTEZA.

Luego de haber estado con Jesús alrededor de tres años, acompañándolo todos los días, sintiendo sobre ellos Su mirada amorosa, escuchando Su voz, Sus enseñanzas, conviviendo con Él, los entristecía mucho pensar en ya no verlo.

REFLEXIONA:

Jesús muestra aquí que no sólo conocía lo que había en el corazón de Sus discípulos, sino que le importaba. Y así como fue con ellos es con nosotros.

16, 7 PERO YO OS DIGO LA VERDAD:

En el original dice: ñAmén, Aménö, que es como Jesús iniciaba algún discurso en el hacía una afirmación muy importante a la que deben prestar especial atención.

OS CONVIENE QUE YO ME VAYA; PORQUE NI NO ME VOY, NO VENDRÁ A VOSOTROS EL PARÁCLITO; PERO SI ME VOY, OS LO ENVIARÉ.

ñJesús hace una afirmación sorprendente: ños conviene que Yo me vayaø Si Jesús no se va a la gloria del Padre, a través de Su cruz y Resurrección, el Espíritu Santo no vendrá a los discípulos, pues la

humanidad caída, esclavizada por el pecado, es incapaz de recibirlo. Pero una vez que la humanidad de Jesús haya sido transformada por la gloria del Padre, Él enviará al Espíritu Santo. Siendo así glorificado, Jesús ya no estará limitado por el espacio o el tiempo, y por lo tanto podrá estar presente para ellos de un modo infinitamente más íntimo de lo que jamás estuvo antes de Pascua: a través del Espíritu, Jesús no sólo estará *con* ellos, sino *en* ellos. Por eso es que las cosas serán mejores para los discípulos cuando Jesús los haya dejado físicamente (Martin & Wright, p. 266).

• Mayores bendiciones vendrán sobre ellos cuando el Espíritu habite *dentro de* ellos en Pentecostés (ver Jn 14,17; Hch 2, 1-4). Entre los principales beneficios están: **1.** El proclamar el Evangelio con valentía (ver *Hch 1,8; 4,31*). **2.** El conservar y entender la verdad en su plenitud (ver Jn 16, 13). **3.** El dar testimonio de Jesús en tiempos de persecución (ver Lc 12, 11-12) y **4.** Cumplir los justos requerimientos de la Ley de Dios (ver Rom 8, 4). (Hahn, p. 155).

• En Su divinidad, Jesús está siempre con nosotros, desde luego. Pero a menos que se fuera físicamente, siempre habiéramos podido ver Su cuerpo y nunca habiéramos creído en una forma espiritual. Y ésta es la única manera de creer que puede justificarnos y beatificarnos y darnos el derecho de contemplar al que es la Palabra, y es Dios y está con Dios. (san Agustín, Sermón 143, 4).

• Mientras Cristo estuviera con ellos físicamente, hubieran creído que poseían todas las bendiciones que Él podía ofrecer. Pero cuando llegó el tiempo de que ascendiera a Su Padre en el Cielo, era necesario que Él se uniera a través de Su Espíritu, a aquellos que lo adoraban, y habitar en sus corazones mediante la fe. Sólo Su presencia dentro de ellos podía darles la confianza de exclamar: ¡Abbá, Padre! y crecer en santidad, y poseyendo el Espíritu Todopoderoso, ser fortalecidos para volverse invencibles contra las trampas del diablo y los asaltos de sus semejantes.

El Espíritu cambia a las personas en las que viene a habitar, altera sus vidas... Con el Espíritu dentro de ellas, se vuelve natural que gente que había estado metida en las cosas de este mundo, transforme su visión por otra sobrenatural; que los cobardes adquieran gran valor. No hay duda de que esto fue lo que sucedió a los discípulos. La fuerza que recibieron del Espíritu les permitió asirse con firmeza al amor de Cristo, y enfrentar sin miedo la violencia de sus perseguidores. Lo que dijo el Salvador, pues, era muy cierto, que sería mejor para ellos que Él regresara al Cielo. Pues dio ocasión a que descendiera el Espíritu. (san Cirilo de Alejandría, Comentario al Evangelio de Juan, 10, 2).

• Es como si Jesús dijera: ¡Si no me retiro de la vista de ustedes, no podrán entender la realidad invisible del Espíritu Consolador. (san Gregorio Magno, Morales sobre el libro de Job, 8, 24, 41).

Aclara san Agustín, que el hecho de que Jesús hablara de irse, no significa que no cumpliera la promesa que leemos en Mt 28, 20 de que se quedaría con ellos todos los días hasta el fin del mundo. Explica: • Aún con la partida física de Jesús, tanto el Padre, como el Hijo, como el Espíritu Santo permanecían espiritualmente presentes con ellos... No pensemos, de ninguna manera, que el Padre puede estar presente sin el Hijo o el Espíritu Santo sin el Hijo. Donde está no están todos, es la Trinidad, un Dios. (san Agustín, Tratados sobre el Evangelio de Juan, 94, 5).

16, 8 Y CUANDO ÉL VENGA, CONVENCERÁ AL MUNDO EN LO REFERENTE AL PECADO, EN LO REFERENTE A LA JUSTICIA Y EN LO REFERENTE AL JUICIO;

Y cuando Él venga, convencerá al mundo

Esta traducción se presta para ser malinterpretada. En inglés se entiende mejor: dice *convict* que no es lo mismo que *convince*. En otras traducciones usan la palabra *juzgar* que da mejor el sentido de

lo que Jesús está diciendo, pues la palabra en el original ðimplica un juicio, en el sentido de sacar las cosas a la luz y mostrar lo que *está mal* (ver Jn 3, 20; Ef 5, 11-14).ö (Martin & Wright, p. 266).

ðLa palabra ðmundoðdesigna a los que no han creído en Cristo y le han rechazado. A éstos el Espíritu Santo les acusará ðde pecado, de justicia y de juicioð ðde pecadoð por su incredulidad; ðde justiciað porque mostrará que Jesús era el Justo que jamás cometió pecado alguno y por eso es glorificado junto al Padre; ðde juicioð al hacer patente que el demonio, príncipe de este mundo, ha sido vencido mediante la muerte de Cristo, por la cual el hombre es rescatado del poder del Maligno y capacitado, por la gracia para vencer sus asechanzas.ö (BdN, p. 9718).

en lo referente al pecado, en lo referente a la justicia y en lo referente al juicio.

ðEl Espíritu les probará a los creyentes que el mundo, que rechaza el Evangelio y los persigue, está equivocado en relación con el pecado, la justicia y la condenación. Lo hará llevando a los creyentes a entrar en contacto con Jesús Resucitado, lo cual transformará sus vidas y los convencerá de la verdad del Evangelio.ö (Martin & Wright, p.266).

16, 9 EN LO REFERENTE A PECADO, PORQUE NO CREEN EN MÍ:

ðEl pecado del mundo es su incredulidad (ver Jn 8, 24). El Paráclito pondrá en claro ese pecado.ö (BdJ, p. 1533).

ðEl Espíritu revelará a los discípulos que el mundo está equivocado al rechazar la Palabra de Dios, su única esperanza de salvación. ö (Martin & Wright, p. 266).

REFLEXIONA:

ðHay una gran diferencia entre creer en Cristo y creer que Jesús es el Cristo. Pues incluso los demonios creen que Él es el Cristo. Pero el que cree en Cristo, lo ama y pone su esperanza en Él.ö (san Agustín, Sermón 144.2).

16, 10 EN LO REFERENTE A LA JUSTICIA, PORQUE ME VOY AL PADRE Y YA NO ME VERÉIS;

ðCuando Jesús murió en la cruz, apareció ante muchos como criminal...Pero Jesús se va al Padre. Y el Espíritu imprimirá en los corazones de los creyentes la realidad de Jesús glorificado, así que sabrán que la justicia está del lado de Jesús, no del mundo, pues Su Padre lo reivindicó resucitándolo.ö (Martin & Wriigh, p. 267).

16, 11 EN LO REFERENTE AL JUICIO, PORQUE EL PRÍNCIPE DE ESTE MUNDO ESTÁ JUZGADO.

ðEl Paráclito manifestará el sentido de la muerte de Jesús: derrota y condenación del Príncipe de este mundo.ö (BdJ, p. 1533).

ðLa muerte de Jesús en la cruz parece una derrota para Él y una victoria para Sus enemigos. Pero la realidad es lo opuesto: Satanás, el príncipe de este mundo, ha sido condenado. El Espíritu revela a los creyentes que la Sangre que Jesús derramó en la cruz ha roto el poder de Satanás y ha asegurado su derrota eterna. Por ello, los ángeles pueden cantar lo que dicen los mártires en el libro del

Apocalipsis: *Lo vencieron (a Satanás), gracias a la Sangre del Cordero* (Ap 12, 11).ö (Martin & Wright, p. 267).

öSatanás y todo enemigo de Cristo enfrentará un juicio por rechazarlo (ver Jn 5, 26-29; 12, 31; C.C.E.# 388; 1433). La misión del Espíritu es descrita aquí en lenguaje judicial, para mostrar que, mientras que Él actúa como Paráclito, o abogado defensor de los discípulos, también es el fiscal que procesará, (es decir, llevará a juicio) al mundo incrédulo.ö (Hahn, p. 156).

16, 12 MUCHO TENGO TODAVÍA QUE DECIROS, PERO AHORA NO PODÉIS CON ELLO. öN

öNo pueden con ello porque todavía no han recibido al Espíritu Santo.ö (Martin & Wright, p. 268).

16, 13 CUANDO VENGA ÉL, EL ESPÍRITU DE LA VERDAD, OS GUIARÁ HASTA LA VERDAD COMPLETA;

öEn el cuarto Evangelio, la verdad es la revelación de Jesús acerca del Padre y de Sí mismo como Hijo.ö (Martin & Wright, p. 268).

öLa acción del Espíritu contrarresta la de Satanás. El primero despliega el sentido pleno del Evangelio (ver Jn 14, 26), el segundo difunde error y falsedad por todo el mundo (ver Jn 8, 44). El punto aquí es que el Espíritu continúa la misión de Jesús de enseñar y dar testimonio de la verdad (ver Jn 8, 31-32; 18, 37; C.C.E.#687)...Sólo el Papa y el Papa y los Obispos unidos a Él están divinamente protegidos para no enseñar error cuando definen asuntos relacionados con la fe y la moral (ver Lumen Gentium 25). La guía del Espíritu es la garantía de Cristo de que el Evangelio no será corrompido, distorsionado o malinterpretado por los obispos ordenados de la Iglesia durante su peregrinar por este mundo (ver C.C.E. #768; 889-892).ö (Hahn, p. 156).

REFLEXIONA:

Jesús dijo de Sí mismo algo que nadie en toda la historia se atrevió a decir antes ni después. Dijo: *Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida*.ö (Jn 14, 6). Así pues, los seguidores de Cristo sabemos que Él es la Verdad. No una entre muchas verdades para que cada persona elija la que le acomode, como propone el mundo, sino la Verdad, con mayúscula, la única. Sólo Él puede comunicarnos la verdad completa, sólo en Él está la plenitud de la verdad. Por eso puede prometer que el Espíritu Santo nos guiará a la verdad completa.

REFLEXIONA:

Hoy en día hay quienes se sienten ofendidos cuando la Iglesia Católica afirma que en ella reside la plenitud de la verdad, que las demás religiones, iglesias, denominaciones, sectas, etc. tal vez pueden tener algún atisbo de verdad, pero no poseen la verdad completa. Malinterpretan esto como una señal de soberbia, pero no lo es. No es una afirmación para aparentar superioridad, sino para afirmar lo que leemos en el Evangelio: que Jesús fundó la Iglesia (ver Mt 16, 17-19), y le prometió (y lo cumplió), enviarle al Espíritu Santo que la guiaría a la verdad completa.

Cuando la Iglesia Católica afirma que posee la verdad completa no es para alardear, como si fuera por su propio mérito, sino invitar a todos a venir, como a una fuente, a saciar en ella su sed de verdad.

PUES NO HABLARÁ POR SU CUENTA, SINO QUE HABLARÁ LO QUE OIGA. Y OS ANUNCIARÁ LO QUE HA DE VENIR.

El Espíritu no actúa independientemente de Jesús y del Padre. Así como Jesús no habla por Su cuenta (ver Jn 12, 49), sino sólo dice lo que ha oído a Su Padre (ver Jn 8, 40), así también el Espíritu, no hablará por Su cuenta, sino dirá lo que oiga. (Martin & Wright, p. 268).

16, 14 ÉL ME DARÁ GLORIA, PORQUE RECIBIRÁ DE LO MÍO Y OS LO ANUNCIARÁ A VOSOTROS. 16, 15 TODO LO QUE TIENE EL PADRE ES MÍO. POR ESO HE DICHO: RECIBIRÁ DE LO MÍO Y OS LA ANUNCIARÁ A VOSOTROS.

os lo anunciará

El término griego traducido como *anunciará* aparece en Dan 2,2; para referirse a la revelación de realidades escatológicas. (Martin & Wright, p. 269).

Nota apologética:

Hay grupos religiosos no católicos que afirman que el Espíritu es simplemente una fuerza que emana de Dios. Pero en los versículos que estamos revisando en esta clase queda claro que el Espíritu Santo no es una fuerza. Jesús se refiere a Él usando verbos que indican claramente que no pueden referirse a una fuerza sino a una Persona. Por ejemplo: venir, convencer, guiar, hablar, anunciar.

La Iglesia Católica ha definido, con base en la Sagrada Escritura, que el Espíritu Santo es realmente una Persona, distinta del Padre y del Hijo, verdaderamente Divina, Dios mismo...

Una fuerza impersonal no puede enseñar toda la verdad, dar testimonio, recordarles a los Apóstoles las palabras de Jesús, etc. Son numerosos los textos de la Sagrada Escritura que muestran que el Espíritu Santo posee una personalidad real. (Ray, p. 377).

Estos versículos, 14 y 15 descubren algunos aspectos del misterio de la Santísima Trinidad. Enseñan la igualdad de las tres Divinas Personas al decir que todo lo que tiene el Padre es del Hijo, que todo lo que tiene el Hijo es del Padre, y que el Espíritu Santo posee también aquello que es común al Padre y al Hijo, es decir, la esencia divina. (BdN, p. 9719).

La relación entre Padre e Hijo es de un amor que es total donación. Todo lo que tiene el Padre se lo da al Hijo. Y todo lo que tiene el Hijo, se lo da al Padre, como se ve en la donación de Su vida en la cruz... El Espíritu permite a los creyentes conocer este intercambio infinito de amor. (Martin & Wright, p. 269).

REFLEXIONA:

Los discípulos de Jesús son mensajeros del amor del Padre en un mundo hostil e incrédulo. Su misión será difícil y requiere la ayuda del Espíritu Santo, para dar testimonio, no sólo con palabras, sino con sus vidas transformadas, que muestran el amor del Padre, a través de Jesús.

Como dijo san Paulo VI: El hombre escucha a los testigos más que a los maestros, y si escucha a los maestros, es porque son testigos. (Martin & Wright, p. 267).

REFLEXIONA:

El Catecismo de la Iglesia Católica dice: Dios mismo es un intercambio de amor entre Padre, Hijo y Espíritu Santo, y nos ha destinado a compartirlo. (C.C.E.# 221). Este compartir es el Cielo. El Padre envió a Su único Hijo a sufrir, morir y resucitar, para que la humanidad pudiera restaurar su amistad con Él y entrar en Su divina comunión. El Espíritu ha sido enviado a enseñarnos, fortalecernos y

ayudarnos a imitar, en nuestras vidas, el mismo patrón de amor como donación total, que existe en Dios... Para lograrlo hemos de renunciar a nuestros pecados y abrirnos a Dios. Mientras más nos sintonicemos con el Espíritu Santo, renunciando a nuestros pecados y viviendo una vida de gracia, oración y Sacramentos, más llegaremos a conocer el misterio de amor que es la Santísima Trinidad.ö (Martin & Wright, p. 269).

REFLEXIONA:

Haz Lectio Divina con el texto que vimos en esta clase (leerlo despacio, meditarlo, orarlo). ¿Qué te llama la atención?, ¿por qué? ¿Qué respuesta despierta en ti?, ¿Qué respuesta darás?